



Vinculo temprano: apego y el impacto en la parentalidad

TRABAJO FINAL DE GRADO
Monografía

Autora : Days Placeres Monaco

C I: 1.184.496-2

Docente Tutora: Prof. Agreg. Mag. Julia Tabo Vázquez

Montevideo, 21 de octubre de 2017

INDICE

Resumen.....	3
Palabras clave.....	3
Introducción.....	4
Vínculo.....	6
Vínculo temprano.....	9
Apego.....	17
Parentalidad.....	21
Reflexiones finales.....	26
Referencias bibliográficas.....	28

Resumen

El presente trabajo realiza un breve recorrido por el término vínculo, tomando como eje el Vínculo Temprano y la Diada madre-hijo.

Se destacan la importancia del Apego, los diferentes tipos del mismo en el vínculo temprano y la posterior influencia en el desarrollo del sujeto.

Son tomados en este trabajo como puntales del mismo, autores de la teoría psicoanalítica que hicieron aportes fundamentales sobre vínculo temprano y en la diada madre – hijo, entre ellos: S. Freud, M. Klein, D. Winnicott, Spitz, J. Bowlby entre otros.

Otros conceptos de gran valor teórico y clínico que se articulan en la labor monográfica son la parentalidad y los cambios culturales que han surgido en este fin de siglo, resaltando las influencias que han tenido dichos cambios en la manera de ejercer la parentalidad.

Todos los cambios sociales que hacen la incursión de las madres de familia a la actividad laboral, ya sea por realización personal o por necesidad económica hacen que hayan surgido cambios en la parentalidad.

Dentro del marco de parentalidad y crianza para el niño se destaca el apego como hecho indispensable para construir la fortaleza que todo ser humano necesita construir para enfrentar su vida.

La parentalidad es una experiencia por demás transformadora en la vida, es un proceso emocional donde la interacción madre-hijo cambia la percepción, la motivación, los afectos, la empatía, que surge en este vínculo.

Palabras clave: Vínculo temprano - apego - parentalidad.

Introducción

El presente trabajo corresponde al desarrollo de una monografía del Trabajo final de grado, para la obtención del título de Licenciatura en Psicología de la Universidad de la República. El mismo ha sido tutorado por la docente Mag. Julia Tabo Vázquez perteneciente al Instituto de Psicología Clínica; requisito necesario para la finalización de las actividades académicas del Plan 2013.

El interés personal que me llevo a desarrollar este trabajo es haber realizado una práctica anual en el Servicio de Atención Psicológica Preventiva Asistencial, (S.A.P.P.A), Clínica de niños y sus familias, con la presentación y análisis de un caso, con el fin de articular lo teórico con la clínica. El aporte de diferentes talleres y ateneos sobre el tema en el transcurso de la carrera me permitieron acercarme a la clínica con niños, de pareja, familia y adolescentes como también cursos sobre la calidad de cuidado parental, acercándome al conocimiento de los vínculos parentales.

En esta instancia trabajare sobre Vínculo Temprano y en particular la relación madre – hijo/a y el apego que surge de este vínculo. Tomare como referencia la teoría psicoanalítica, basándome en autores que hicieron grandes aportes como Sigmund Freud, Donald Winnicott, John Bowlby y otros. El Vínculo Temprano es una relación que surge entre dos personas, donde uno, es la madre, un ser complejo ya desarrollado física y emocionalmente y el otro, él bebe, es un ser indefenso que necesita del otro para subsistir. Freud (1992/1895), fue quien hablo de indefensión y de la imposibilidad del bebe de mantenerse por sí mismo. Este vínculo es el cimiento, comienza en la vida intrauterina y se va transformando a través de las interacciones madre e hijo para el posterior desarrollo del niño. Según D. Winnicott (1981/1963) para el niño es un proceso que parte de la dependencia absoluta, pasando luego por un periodo de dependencia relativa hasta llegar a la independencia.

Trabajare sobre la teoría del apego que considero de fundamental importancia para el futuro desarrollo del niño. El apego que surge entre madre y bebe en este vínculo temprano contribuirá para la buena estructuración del psiquismo del niño. Se desarrollará el impacto del vínculo temprano y del apego en la parentalidad. En un principio los conflictos parecían centrarse en el niño y los padres quedaban fuera, no eran considerados necesarios en las interacciones familiares.

Con respecto a la infancia, F. Dolto (1991), sostiene que los niños, es en el siglo XV y XVI, aparecían en las pinturas disfrazados de adultos y de ancianos eran más tratados como objetos que como sujetos. En la sociedad medieval, el niño era considerado “niño público”, pertenecía más a la sociedad que a la familia.

En la Edad Media la niñez no era considerada una etapa evolutiva, los cambios comenzaron a surgir finales del siglo XVII donde la infancia empieza a cobrar importancia a nivel social.

En la actualidad, la niñez se considera de vital importancia, donde los derechos del niño son una responsabilidad del Estado, la familia y la comunidad (Unicef, 1990)

Sin embargo, muchas veces las actitudes del adulto son contrarias en relación al niño/a como sujeto de derecho y existen prácticas autoritarias en la vida cotidiana.

Pensar, reflexionar en el niño y su posterior desarrollo evolutivo, la importancia de la primera infancia (de 0 a 3 años) el vínculo temprano, el apego y el impacto en la parentalidad es lo que me llevo a desarrollar este trabajo final de grado.

Vínculo...

*“Llamo vínculo a la realidad psíquica inconsciente
específica construida por dos o más sujetos”
(R. Kaës 2009)*

Pensar en el término vínculo, nos hace remitirnos a sus orígenes y su significado como una ligazón muy fuerte. La palabra “vinculum” del latín significa unión o atadura de una persona a otra. El vínculo liga los lugares de los padres con los hijos, desde el comienzo esas primeras experiencias de cuidado, como fuente de las primeras experiencias de placer, no solo abren a la constitución de un sujeto deseante, sino que lo van construyendo, reafirmando.

Podemos imaginar esta ligazón, como la escena del nacimiento, ya Freud (1992/1895) en Proyecto de una Psicología para neurólogos, nos hablaba del desvalimiento, el recién nacido solo podrá sobrevivir, debido a su estado de indefensión, si tiene quien colme sus necesidades de (hambre, sed) su madre u otra persona que ocupe su lugar. Freud (1992/1914) nos habla del ligamen narcisista, esa ligazón que une a los padres con su hijo, no habla de vínculo sino que emplea el término (ligazón) y lo define como el trabajo psíquico para ligar representaciones y afectos.

Siguiendo con los desarrollos teóricos sobre vínculo, me referiré a W. Bion (1956), el primer autor psicoanalítico que mencionó el término vínculo:

Empleo la palabra “vínculo” porque deseo examinar la relación del paciente con una función, más que con el objeto que reemplaza la función, no me intereso solamente con el pecho, el pene o el pensamiento verbal, sino por su función, que es hacer un vínculo entre dos objetos. (Bion, 1992, p. 115)

Para Bion (1956), el vínculo es la expresión del mecanismo de identificación proyectiva, desde el niño hacia su madre, como de la madre al niño. Considera las experiencias emocionales siempre son un vínculo entre dos personas y van conformando el aparato mental del bebé. Selecciona tres grupos de emociones, intrínsecas al vínculo que se afectan mutuamente, el amor, el odio y el conocimiento.

Nos habla de que todo conocimiento se origina en experiencias emocionales relacionadas a la falta de objeto y su posterior dolor mental, esa ausencia, Bion, lo denomina no-cosa, es una ausencia que genera frustración.

El autor sostiene que la capacidad de “reverie” materna, es una manera de expresar el amor, la madre como continente de los sentimientos de amor – odio del bebe, tiene la capacidad de transformar el hambre en satisfacción, la soledad en compañía y el dolor en placer. Esa capacidad de “reverie” de la madre hace posible que él bebe pueda tolerar la frustración de no conocer y así emprender el proceso de aprendizaje y conocimiento.

En conformidad con Bion, Pichón Rivière (1973), sostiene que “El hombre es un ser de necesidades que solo se satisfacen socialmente en relaciones que lo determinan”. Para el autor, los vínculos son la manera de relacionarse con otro, creando una estructura que va a surgir de la interacción, en forma de espiral dialéctica, la relación de objeto está constituida por una estructura dinámica. Según el autor surge una conducta por su mutua interrelación con los procesos de comunicación y aprendizaje.

La teoría del vínculo de Pichón Rivière, no solo se alimenta del psicoanálisis freudiano y kleiniano, sino de otras teorías psicológicas como el conductismo de donde tomo la noción de aprendizaje y comunicación, que le sirvieron para establecer su Esquema Conceptual Referencial y Operativo (ECRO). El ECRO es un conjunto de conceptos teóricos ideados por el autor en la década del 40. Es un instrumento que se debe construir dentro de un grupo operativo.

Estos autores P, Rivière (1973) y Bion (1956) se refieren al vínculo en términos intra e intersubjetivos, considerando el mundo interno la trama vincular por donde emerge el sujeto.

En cuanto, Rene Kaës (1999), considera el vínculo un espacio construido y co-construido donde se evalúan el alcance metapsicológico de las alianzas inconscientes y esbozar el alcance que podrían ocupar. El autor sostiene que el vínculo, es una formación intermedia entre los sujetos y las configuraciones de vínculos: un grupo, una familia, una institución.

El vínculo es un asunto con el otro. Esos otros no son solamente figuraciones o representaciones de pulsiones, de objetos parciales, representaciones de cosas o palabras, del sujeto mismo, los otros son irreductibles a lo que ellos representan para otro. (Kaës, 1999, pág. 87)

Los vínculos que se crean en los primeros años de vida son esenciales en la construcción de nuestra identidad y nuestro equilibrio emocional, un vínculo sano, garantizara relaciones futuras de confianza y mayor seguridad en sí mismo, es fundamental que el niño pueda asociar a sus padres con sentimientos de seguridad, afecto y tranquilidad.

Según nos plantea Winnicott (1993), su visión del ser como una "organización total", nos habla de la imposibilidad de referirse al individuo sin mencionar el entorno. El afirma que se da un pasaje de la dependencia absoluta del bebe con la madre, pasando luego por una dependencia relativa hasta llegar a la independencia del desarrollo del niño. El autor compara este pasaje con un viaje que todo individuo debe recorrer para llegar a la independencia. Sera necesario un ambiente "suficientemente bueno" que se adapte a las necesidades del bebe, esto se sostiene con la interacción entre ambos, para alcanzar luego la independencia.

Los vínculos tienen una carga emocional que se inicia con la extensión narcisista hacia el otro, atraviesan las cadenas generacionales mediante alianzas, pactos inconscientes, cuyas redes forman nudos que generan sufrimientos y tensión que se muestran a través de gestos, palabras, actos y pensamientos.

Vínculo Temprano...

*"El desarrollo emocional del niño, depende de la existencia de un 'ambiente facilitador', es decir, cuidados maternos 'suficientemente Buenos' para que el niño pueda desarrollar su potencial maduración".
(Winnicott D. 1971)*

*" (...) conviene que de su más tierna edad, aun en su lecho o en su cuna, no sea jamás abandonada por mucho tiempo a sí misma, sin objeto ofrecido a su actividad (...)
Si no se aplican todos los cuidados al desarrollo del hombre, en los primeros grados de vida, dificultase para más tarde la marcha de la educación (...)"
(Federico Froebel 1782 – 1852) (Citado en, Bedregal P.y Pardo M. 2004 p.17)*

El vínculo temprano que se genera en la relación madre-hijo/a, comienza en la etapa de la concepción o sea en el periodo pre-natal, continua con el periodo peri-natal y posteriormente el post-natal, que es donde se intensifica la interacción entre la madre y él bebe.

Los primeros 12 meses de vida post-natal constituyen un primer gran momento evolutivo, llamado también infancia o periodo de lactancia y para la teoría psicoanalítica fase oral.

El vínculo temprano más allá del aporte desde el punto de vista biológico como el de alimentar al bebe (lactancia), tiene como función fundamental el sostener los procesos mentales entre la madre y él niño y a partir del tercer mes la importancia de la función paterna. Para que se produzca dicho vínculo es necesario que ocurra algo, alguna interacción entre dos personas donde surja entre ellos una unión o atadura que conformen el mismo.

Cuando hablamos de "función materna" consideramos la función de sostén y contención emocional del bebe, como la "función paterna" está vinculada con la función de corte que prohíbe y posibilita conductas colaborando en el orden mental.

Según plantea M. Casas (1994):

(...) la función del padre, como función ordenadora, es la que en última instancia pone de relieve la diferencia de los sexos y da lugar a la organización

identificatoria donde circulan los diferentes lugares que ocupan los progenitores en la peripecia singular de la organización psíquica. (p.12).

Dichas funciones pueden ser ejercidas por diferentes personas que se responsabilicen en forma sostenida y constante de la crianza del niño, sean o no sus padres biológicos.

Las funciones mentales tales como el manejo de las emociones, la capacidad de pensar, la creatividad, el estar consigo mismo, tienen que ver con el buen funcionamiento de ese vínculo temprano.

La primera infancia, es la etapa de la niñez que abarca de cero a tres años, es sin duda, la más importante del ser humano, es el ciclo donde se sientan las bases de todo el desarrollo posterior del sujeto, a través de este con el ambiente. Es un periodo donde tienen lugar procesos neurofisiológicos decisivos que configuran las conexiones y las funciones del cerebro las cuales definen en gran parte la naturaleza y la amplitud de las capacidades adultas.(Bedregal P. y Pardo M., 2004, p. 7)

Las diferentes teorías respecto al término vínculo y los aportes del psicoanálisis con respecto al desarrollo emocional temprano, nos hablan de la importancia de la etapa de la concepción y del primer año de vida. Este es un periodo donde el crecimiento es muy rápido y de mayor complejidad donde el medio ambiente ejerce una influencia determinante.

Nada de lo que sucede a un niño antes de su nacimiento carece de importancia pues durante este periodo crítico el desarrollo físico como psíquico, exhiben la sincronización más perfecta y la más elaborada correlación, lo cual demuestra otra vez lo infundado de separar "cuerpo" y "psique" como si fueran dos entidades separadas y luego articuladas de alguna manera. (Rodulfo, 2005 p.177)

Desde antes del nacimiento se producen en la vida intrauterina una simbiosis psicológica entre la madre y el feto, además de la dependencia física por la placenta y el cordón umbilical. El recién nacido es prematuro e inmaduro fisiológicamente, no controla la motilidad voluntaria y psíquicamente no puede llevar adelante acciones para alimentarse por sus propios medios. Si un bebe no es cuidado por su madre y

viene otro a sustituirla y si solo cumple los requisitos fisiológicos (lo alimenta, lo higieniza, lo abriga) igualmente, él bebe ve agravado su desarrollo emocional. Le falta el holding, llega a sufrir lo que llamo Spitz (1965), el síndrome del abandono o síndrome de depresión anaclítica o también hospitalismo. Toda falla, o quiebre en ese vínculo madre-padre-hijo, sería la causa de futuros trastornos psicopatológicos como, inestabilidad emocional, retardos madurativos entre otras enfermedades psicosomáticas.

El vínculo que se crea entre madre-padre-hijo, es la fuente de donde fluyen todos los vínculos que el niño realizara en un futuro con otras personas. Cuando él bebe fija su mirada en el rostro de la madre, en forma intensa, la madre se formula hipótesis, "sabe" lo que necesita él bebe y procura brindárselo, esto va creando un ritmo de encuentros, pausas, que generan el desarrollo del vínculo que así se va moldeando y construyendo el psiquismo del niño.

Diferentes autores psicoanalíticos han trabajado conceptos sobre vínculo temprano y la importancia que tiene el mismo sobre el desarrollo del niño, intentare acercarme a los distintos conceptos de los autores.

Para Freud, la madre aparece como objeto de las pulsiones de autoconservacion como madre nutricia y como objeto de las pulsiones sexuales y estimuladoras de la libido. Freud, (1992/1905), considera al recién nacido, su condición de indefensión, dada la imposibilidad de mantener una acción por sí mismo. La situación del bebe es de desamparo, ya que necesita de otro para para satisfacer sus necesidades básicas y aliviar su tensión interna que lo podrá investir narcísicamente.

Al vínculo con la madre Pichón Rivière lo denomina "intrauterino" y que se desarrolla en tres momentos. En un primer momento el vínculo que tiene el feto con su madre lo llama "parasitario", Lacan también lo considera un vínculo parasitario cuando está en el vientre materno. Un segundo momento lo llama "simbiótico" porque ambos, el niño y la madre sacan algún provecho. El tercer momento lo llama "siamesico" no siempre sucede, son esas madres hipervigilantes y sobreprotectoras que le transmiten tal angustia al bebe que viven mirando si el niño respira.

D. Winnicott en su teoría psicoanalítica sobre el vínculo temprano, señala que el niño no necesita al cuidador para que se ocupe solamente de satisfacer las necesidades básicas de higiene, alimentación y cuidado físico sino para que lo sostenga, para atender la necesidad de ser pensado, atendido, de estar en el lugar del

otro. Por eso una madre pasa a estar ocupada no solo en satisfacer las necesidades básicas sino que esta mentalmente ocupada en satisfacer a su hijo. La madre presta su "yo" a ese bebe con un "yo" incipiente, como un "yo auxiliar", que percibe todas las necesidades del bebe que se expresa mediante llantos, gestos o movimientos. Este tiempo de adaptación es todo un proceso, no olvidar que él bebe pasa de estar contenido en el útero materno, a no tener contención fuera de él. Esa contención se la dará la madre, en la medida que interprete las necesidades del bebe.

Para algunos autores, el nacimiento es vivido como una experiencia traumática a diferencia de Winnicott, quien plantea, que el nacimiento no sería traumático en sí mismo, sino que podría serlo debido a diferentes variables del entorno, como, el estado del feto y la historia intrauterina. Sostiene, que la vida intrauterina se podría dividir en dos estados de no reacción y de reacción. El estado de reacción podríamos decir que saca al feto de un estado familiar cómodo, sería como una situación de ataque, de usurpación, llegando a una pérdida de identidad. El estado de no reacción es como la continuidad, como el retorno a la identidad. Estos estados fetales son como una preparación para las exigencias del nacimiento.

Siguiendo al autor, afirma, que no habría angustia de separación de la madre en la crisis del nacimiento, ya que desde la perspectiva del bebe no tiene conciencia de diferencia del yo-no-yo, es una angustia diferente a las que surgen más adelante en las siguientes crisis, como la del destete o la del octavo mes. Cualquiera haya sido la experiencia del nacimiento, experimentado por él bebe, la condición de prematuridad es universal, no se nace con la madurez para sobrevivir y se requiere del otro para que lo sostenga.

Winnicott (1979), sostiene que "no hay tal cosa como un bebe" estas palabras me permiten entender que un bebe por sí solo no existe, sino es con su madre, destaca la importancia de otro para que sirva de sostén y siga existiendo él bebe.

Desde el comienzo Winnicott (1979), sostiene que la madre esta biológicamente condicionada para satisfacer las necesidades del bebe, donde existe una conexión consciente e inconsciente entre ella y su hijo. Desde las últimas semanas del embarazo y posterior al parto, el autor sostiene que existe lo que llamo "preocupación maternal primaria". Es un estado que permite a la madre ponerse en el lugar del hijo, antes y después del nacimiento, para ello la madre emplea sus propias experiencias como bebe. Se encuentra muy vulnerable y dependiente, se podría considerar patológico de no ser por el embarazo, es como un repliegue, es una suerte de despersonalización pero es necesario para que la madre logre esa empatía con él

bebe. La madre debe estar sana mentalmente para recuperarse de este estado a medida que madura su hijo.

Otro aspecto a destacar del vínculo temprano que se establece entre madre y su bebe, es el amamantamiento donde se genera un vínculo que le permite al bebe más allá de satisfacer la función alimenticia, funciones como la socialización, el juego del bebe con el pecho materno, el amamantamiento además de saciar al bebe, le aporta una cuota de placer, experiencia de satisfacción. Según Freud (1992/1905), mediante el amamantamiento él bebe satisface la pulsión de nutrición y la pulsión sexual.

La práctica de la lactancia es una experiencia de intercambio muy especial, donde se pone en juego lo sensorial como lo pulsional mencionado anteriormente. Otras formas de comunicación en la diada madre/hijo-a podemos destacar: la sonrisa, la mirada, el tacto, la vocalización, los sonidos que hace la madre, el llanto la interacción mediante el juego. En los primeros encuentros de la madre y él bebe se comienza a crear ese juego, la demora en la satisfacción inmediata, la ilusión, hace posible crear esa fantasía que va construyendo ese espacio lúdico para el futuro.

Winnicott (1971), se refiere al juego como “una experiencia siempre creadora y es una experiencia en un continuo espacio-tiempo y es una forma básica de vida” (p. 75).

De acuerdo a los primeros momentos del vínculo temprano, debemos destacar el valor que adquiere la mirada, es un aspecto muy importante, la madre al mirar a su hijo lo hace de una manera muy especial, esta predilección de mirar a su hijo está vinculada a diferentes funciones:

La función de control, es la de control de las necesidades básicas como, la alimentación, higiene, o sea, que su bebe este en buen estado.

La función de discriminación, es cuando él bebe esta próximo al rostro de la madre y adquiere preferencia por su rostro.

La función espejo, es cuando la madre mediante la mirada transmite a su bebe los sentimientos que este despierta en ella.

Lacan (1972), en su Escrito Numero uno, nos habla de la importancia de observar a un bebe frente al espejo cuando aún no tiene el dominio de la marcha, pero de igual manera logra visualizar la imagen. Cuando se reconoce en el espejo muestra una expresión de alegría, esta fascinación para el autor, es el reconocimiento, la

identificación del niño con su imagen. Lacan sostiene que para que esto suceda, la identificación del niño en el espejo, debe antes haber producido la identificación con un Otro, y ese otro es su madre. Lacan, cuando nos habla del estadio del espejo, nos dice que el niño al mirarse en el espejo, se percibe como una totalidad, una Gestalt y no como una unidad dividida, fragmentada como lo hacía al comienzo.

Díaz Rosselló, Guerra, Strauch, Rodríguez, y Bernardi, (1993), entienden que los primeros contactos entre madre y bebe, se dan a través de ritmos y sincronías, lo cual hacen a la diada complementarse, pero a la vez separarse. Siguiendo a estos autores, es claro pensar que la madre y el niño, coincidiendo sus ritmos alcanzarían una situación placentera que como sostiene Freud sería de naturaleza sexual y narcisista. También sostienen, que esta alternancia que sucede entre madre e hijo podría tener relevancia el fort-da como modelo primario de conducta y de las primeras separaciones de la diada madre-bebe.

En el trabajo de Víctor Guerra (2015), *El ritmo y la ley materna en la subjetivación y en la clínica infantil*, el autor expresa: " el ritmo es el organizador de la vida psíquica del bebe", (p.133) Guerra toma la idea de un Psicoanalista francés Renee Rousillon, quien desarrolla el concepto de ley materna, esta sería la adecuación a los tiempos del bebe, respeto del ritmo del bebe y co-creacion de un ritmo con su madre. El sostiene que se ha hablado mucho de la ley paterna, pero que antes de la ley paterna esta la ley materna. En principio el primer elemento de la ley materna es el ritmo que la madre tendrá que adecuar. El otro punto es el espejamiento es la transformación y traducción de las vivencias del bebe y el otro punto para el autor, es el pasaje a la palabra, al juego y al tercero. Esta ley materna propicia el encuentro, el ritmo entre la madre y él bebe. Cuando el autor nos habla del paso al tercero no es solamente el padre, sino la capacidad de estar a solas en presencia de la madre, o sea, esa mama que respeta, que su bebe está jugando, es un punto fundamental donde la madre entra en ritmo con su bebe.

Winnicott (1993), considera importante la función "madre - ambiente", él bebe es parte de una relación con su madre, y ella necesita ser una "madre suficientemente buena" para satisfacer las necesidades del niño. El ambiente facilitador hace posible todo el proceso de maduración del niño, pero, " el ambiente no hace al niño". Para que una madre sea ambiente posibilitador debe tener el apoyo del padre fundamentalmente, de familiares y del medio social. (p.189)

La madre buena comienza con una adaptación casi total a las necesidades de su hijo, y a medida que pasa el tiempo se adapta poco a poco, en forma cada vez menos completa, en consonancia con la creciente capacidad de su hijo para encarar ese retroceso. (Winnicott, 1971)

La madre para Winnicott en el primer año de vida es una unidad, su entorno es la madre, es la que espera y acoge, se adapta a las necesidades del bebé, es la que espeja y le devuelve al bebé lo que siente. Sin embargo, el autor sostiene, que el exceso de apego entre la madre y el hijo puede ser patológico. Lo importante es que se mantenga un equilibrio entre la madre "suficientemente buena" y la madre "banalmente dedicada" al bebé. Una madre suficientemente buena, es la que acoge el gesto espontáneo, interpreta lo que el niño expresa, dando la posibilidad al niño de desarrollar su verdadero yo (self). A partir de las frustraciones es donde surge un falso self y lo que va acercando al niño al principio de realidad.

En un principio Winnicott considero que el falso Self estaría solamente en pacientes graves, pero luego fue modificando su pensamiento y considero que el falso Self estaría siempre presente con diferentes grados de nivel patológico.

Refiriéndonos al desarrollo normal del niño, el falso self es lo que puede convertirse en una actitud social, lo que estimula la adaptación a ciertas normas de convivencia. Este falso self tendrá un alto o bajo grado de defensa que oscila entre el aspecto cortés y saludable del self y el falso self sumiso. (Winnicott, 1960, p. 195)

Si la madre no está dispuesta a cubrir todas las necesidades del bebé, este percibirá esta falla y verá en riesgo su continuidad existencial y sentirá amenazado su yo incipiente y así, lentamente irá creando la protección que le falta desarrollando el self, como una envoltura que lo rodea. La madre suficientemente buena da sentido, le da satisfacción a la omnipotencia de ese niño y lo hace en forma repetida, eso le da fuerza a ese yo débil y da comienzo al verdadero Self.

Una parte esencial de la teoría de Winnicott plantea, "El self verdadero solo adquiere un mínimo de realidad como resultado del éxito repetido de la madre en dar satisfacción al gesto espontáneo o a la alucinación sensorial del infante". (Winnicott, D., 1993 p. 190). El falso self siempre oculta al verdadero self, cumple la función de envolver y proteger al verdadero self, la relación entre el self falso y el verdadero es muy sutil dialogan en el individuo. El verdadero self es el gesto espontáneo. "La espontaneidad y el impulso creador solo pueden provenir del verdadero self, y para que ello ocurra, el falso self se ocupa de las funciones defensivas" (Winnicott, 1970, p. 61)

En un individuo sano que tiene un self falso con un aspecto sumiso, pero que no ocupa parte de su self verdadero, puede expresarse en lo creativo y espontáneo y usar símbolos. A diferencia cuando hay un alto grado de ocultamiento del verdadero self existe poca capacidad para la utilización de símbolos y pobreza cultural, en estas personas es común observar, en su vida adulta, poca capacidad para concentrarse, inquietud extrema que impiden desarrollarse en la vida cultural.

Para Winnicott el self es al comienzo solo potencial y es importante un medio ambiente sostenedor para que comience a integrarse y expresarlo por medio del gesto espontáneo, si el niño ha podido transitar su desarrollo mediante sus necesidades y no de las necesidades de otro es posible la construcción de un self.

En todo el proceso que va desde la dependencia absoluta de la madre, pasando por no diferenciar el yo-no-yo, hasta pasar por la independencia relativa para ir logrando la independencia, Winnicott enumera tres funciones:

- Sostenimiento o holding, que hace referencia a la forma de sostener al bebé en los brazos y la capacidad de la madre de identificarse con él.
- Manipulación, es la manera en que el niño puede percibir lo irreal de lo real.
- Mostración de objetos, es la capacidad del niño de relacionarse con objetos de la realidad.

A través de estas funciones de sostén, manipulación y mostración de objetos, la madre va creando un ambiente facilitador, adecuándose a las necesidades del niño, lo alimenta, lo acuna, lo protege de excesivos estímulos, demostrando un conocimiento del bebé. Es así que podemos ver lo necesario e imprescindible que es la presencia de la madre en el desarrollo del niño.

Según Winnicott, cuanto más necesitado este el niño de apego, de vinculación con el sostén, con el apuntalamiento, mejor podrá transitar por los momentos de angustia y tensión con su objeto transicional. Es un objeto real, es ausencia y presencia. Estos objetos transicionales le ayudan al niño a elaborar las frustraciones de la ausencia de la madre.

La madre winnicottiana, es la madre que espera, acoge y espeja. Según palabras del autor definió el verdadero self como; “el self, es aquello del bebé que se reconoce en el rostro de la madre como un espejo y en su mirada, que le es vuelta a su propia vitalidad”. A diferencia, la madre traumática para Winnicott, es la madre intrusiva, impone su deseo, es un sometimiento excesivo, el bebé se adapta a las exigencias de la madre, el autor considera que hay una falla en el sostenimiento materno, es así que

él bebe se sostiene a sí mismo a través del falso self. La madre intrusiva genera un falso self.

Apego...

La teoría del apego creada por John Bowlby y desarrollada en colaboración con Mary Ainsworth es una de las teorías del desarrollo socioemocional más importante en la psicología. La teoría del apego es producto de la integración de hipótesis, de la teoría psicoanalítica, la teoría de los sistemas de control y de los hallazgos provenientes de la etología, entre ellos los estudios con primates no humanos.

Bowlby (1989), desarrolla la teoría del apego mediante estudios psicoanalíticos y del comportamiento de las especies con el fin de comprender el desarrollo emocional del niño. El autor sostiene que los sentimientos y conductas que tenga su madre o cuidador con el niño serán influencias importantes en sus primeros años de vida. Por lo tanto el apego es una vinculación que forma un lazo emocional muy fuerte con otra persona que perdura por largo tiempo.

Los aportes del psicoanálisis se deben al interés de Bowlby por el trauma de separación materna. El autor se basó en la observación de niños abandonados en los hospitales de Inglaterra, producto de la Segunda Guerra Mundial. Sus estudios se focalizaron en tratar de entender las reacciones de estos bebés frente a la separación y la pérdida, consideraba que la razón de la ansiedad era producto de la vinculación afectiva del niño y su madre. A partir de estas hipótesis elabora una teoría para explicar las relaciones vinculares tempranas en la diada madre-bebé.

Para Bowlby (1989), El apego es un vínculo afectivo entre el cuidador y él bebe relativamente perdurable en el que el otro es importante como un individuo único y no intercambiable con el que se quiere tener cierta cercanía. La principal función del apego es proporcionarle al bebe protección y seguridad a través de la cercanía para mantener la supervivencia. Se trata de un lazo irremplazable-específico y discriminativo-dependiente en las prácticas de crianza.

Bowlby (1989), plantea que el sistema comportamental de apego es un comportamiento característico de la especie y que todos los bebés humanos lo muestran, si son expuestos a ambientes de cuidado. Por lo tanto, la función biológica del comportamiento de apego es la protección. Dicha función se ve más claramente en

la infancia, aunque según Bowlby se puede observar en todo el ciclo vital y en especial en situaciones estresantes.

El autor sostiene que el apego no está presente en el momento del nacimiento sino que se va desarrollando por la interacción constante entre la madre y el bebé. Ejemplo de esto es la indiferencia del bebé cuando es alejado de la madre y cuidado por otra persona permanece indiferente, pero esto va cambiando y luego el alejamiento de su madre se convertirá en protesta. En toda esta experiencia el niño utiliza sus capacidades motoras y sensoriales como el olfato, el tacto y el gusto para interactuar con el entorno familiar.

Bowlby, (1989) considero el fenómeno de base segura como uno de los aspectos centrales de su análisis de la relación madre-bebé y definió a una figura de apego como una persona a quien él bebé usa como una base de seguridad en situaciones de tensión o peligro. El vínculo es el lazo emocional que une al niño con su madre, no es observable, sino que se infiere a partir del comportamiento. Es así, que la conducta de apego se refiere a cualquier conducta que permite al bebé acercarse a su base segura. Dentro de los patrones de comportamiento que él bebé utiliza para buscar proximidad, encontramos el llanto, el saludo, la locomoción, el contacto y la exploración entre otros.

Posteriormente las investigaciones de Mary Ainsworth (Delval, 2002), probaron las hipótesis de Bowlby sobre la teoría de apego y fue de esa manera que describió la metodología de diferentes tipos de apego, para ello, creo una prueba de laboratorio junto a sus colaboradores llamada " la situación extraña". La misma consistía en medir el apego en niños de 1 a 2 años.

La situación extraña...

Se trata de dos episodios de separación breve entre la madre y el niño, la madre entra y sale varias veces de la habitación dejando al niño solo y otras veces con una persona desconocida. La conducta que muestra el niño ante la separación y el posterior reencuentro con la madre o cuidador es lo que se analiza en la prueba. El apego que muestra el niño durante la separación y la posterior actitud en el reencuentro con la madre clasifica las cuatro categorías de apego:

- *Apego seguro*: es aquel en que el niño confía en sus padres que sean sensibles y accesibles a sus requerimientos frente a una situación estresante. Son niños con más iniciativa que exploran y adquieren con mayor facilidad sus oportunidades de aprendizaje. Proximidad y contacto con la figura de apego. El comportamiento de la

madre o cuidador es atender las necesidades del niño en forma constante y afectiva de acuerdo con lo que Ainsworth define como base segura y así aumentar su autoconfianza.

- *Apego ansioso-evitativo* o evasivo: es la conducta que expresa un niño inseguro de si sus padres serán accesibles y sensibles cuando él los necesite. Esta situación se ve favorecida cuando los padres son accesibles en algunas ocasiones y otras no y en situación de abandono o separación. No utilizan a su madre como base segura. No lloran cuando se separan de la figura de apego. Se caracteriza por la indiferencia del niño ante cualquier persona que lo cuide, consecuencia del rechazo que sufre a sus demandas y cierta forma de autosuficiencia.

- *Apego ansioso-ambivalente*: son niños que se muestran cautos o angustiados frente a la separación, gran ansiedad, buscan consuelo en la figura de apego en forma ambivalente, se resisten a ser consolados, niños poco asertivos con poca interacción con iguales. No confían en el cuidador que cumpla con las necesidades básicas de alimentación, afecto y protección por eso el llanto, la irritabilidad y el temor permanente, son una manera de demostrar su insatisfacción

- *Apego desorganizado*: son niños que demuestran conductas desorganizadas y/o desorientadas en presencia de la madre. Muestran conductas de apego ambivalente y evitativo, mayor inseguridad, lloran y se resisten a ser consolados. Mayor irritabilidad evitan el contacto físico y visual con una actitud deprimida y de apatía.

En general el niño tiene buena disposición para vincularse aun cuando la figura de apego sea negativa esta se establece.

Cuando se establece un apego seguro es porque su madre o cuidador han desarrollado una parentalidad cálida que le va a permitir al niño desarrollar una base segura para la exploración e integración social.

Si la parentalidad es de rechazo, esporádica o insensible el niño va a desarrollar un apego ansioso-evitativo o ansioso ambivalente y tendrá problemas de las habilidades cognitivas como el lenguaje, memoria, etc. Y en la interacción social.

Mary Ainsworth planteo el constructo de la sensibilidad materna, entendido, como la habilidad de la madre para estar atenta a las señales del bebe, interpretar esas señales correctamente, y responder a ellas en forma apropiada. Los estudios realizados confirman que el apego seguro, es producto de la sensibilidad, es decir de la calidad de la respuesta del cuidador a las necesidades del niño. (Delval, 2002)

Tanto el psicoanálisis como la teoría del apego consideran de fundamental importancia la sensibilidad materna para el desarrollo del siquismo del niño.

La conducta de apego Bowlby (1983) la define como: Cualquier forma de conducta que tiene como resultado el logro o la conservación de la proximidad con otro individuo claramente identificado al que se considera mejor capacitado para enfrentarse al mundo. Esto resulta obvio, cada vez que la persona está asustada, fatigada o enferma, y se siente aliviada en el consuelo y los cuidados. En otros momentos la conducta es menos manifiesta. (Bowlby, J. 1989, p.40).

En realidad, los seres humanos a lo largo de la vida buscamos a otros para que nos protejan, nos cuiden y nos quieran. Por lo tanto podemos pensar que la teoría del apego es una psicología de las relaciones humanas. Bowlby (1989), expresa que un niño que sabe que su figura de apego es accesible y sensible a sus demandas, permitiéndole explorar el ambiente, y frustrando cuando es necesario, brinda confianza, seguridad y estabilidad emocional.

Parentalidad

“La adaptación a nuevas estructuras parentales está en curso, y proseguirá. Irreversiblemente, creo, aunque aquí y allá puedan preverse reacciones, frenos, desigualdades de ritmos. Numerosas mutaciones se hallan en curso...”
(Derrida, J. 2001, p. 44)

Intentare reflexionar sobre los cambios culturales que se han producido en este fin de siglo sobre la parentalidad y el niño. Hablar solo de los vínculos desde el punto de vista psicoanalítico en la infancia no es suficiente, también se debe pensar en el peso importante de lo histórico-social, y donde estaba inmersa la familia que marcan los vínculos y la vida psíquica del niño.

Los cambios se dieron en forma muy paulatina, la aparición del psicoanálisis a finales del siglo XIX produjo cambios en la concepción de parentalidad, con los aportes de Freud al introducir la idea de primera infancia, del inconsciente y de sexualidad.

Como objeto de análisis, la parentalidad es relativamente reciente, ya que los primeros estudios psicoanalíticos sobre el desarrollo infantil se centraban en el niño y los padres no eran partícipes de los trastornos familiares.

Las nuevas parentalidades surgen como una revolución en los paradigmas psicoanalíticos que nos hace repensar las teorías con el fin de comprender las nuevas formas de parentalidad del siglo XXI.

Si bien se ha evolucionado en Occidente con respecto al trato más humanitario de los niños, aun no se ha eliminado la violencia de maltratar al más débil, los sentimientos de odio, el abuso de poder, el trabajo infantil, el abandono de niños, fueron practicas comunes en la Antigüedad que aún se ven en las relaciones de padres con sus hijos.

En la actualidad, los medios de comunicación, han empleado el término parentalidad en forma excesiva, neologismo derivado del término anglosajón “parenthood” o “parenting”, que se refiere a la condición de padre o a las prácticas de los padres.

Deberíamos preguntarnos qué motivo la creación de este neologismo. Ya teníamos un rico léxico como padre, madre, maternidad, paternidad, parentela. Podríamos pensar cual sería el síntoma de esta noción de parentalidad. ¿Podrían ser las transformaciones de la familia contemporánea?

Ser padre y madre hoy en día, no es tarea fácil, hay muchos factores que influyen e interfieren en la forma de educar a los niños. Generalmente todos los adultos de una familia trabajan fuera del hogar, hay divorcios, falta de apoyo familiar y social y muchas otras situaciones que no permiten ejercer la parentalidad.

La familia doméstica, aquella que vive bajo el mismo techo, tiene funciones de parentalidad con respecto a los niños, que son ahí educados, es decir, que esta les da los medios educativos y afectivos, para convertirse en adultos. Esta función se cumple sea cual sea el estado jurídico de esos niños. No hay que confundirse con el parentesco, que inscribe a un niño en una línea genealógica. La parentalidad puede cambiar, puede ser ejercida simultáneamente por varias personas. El parentesco es más exclusivo. (Dekeuwer, citado en Martin, 2015, p. 11).

La realidad familiar es más que diversa, la parentalidad y las formas de familia dan cuenta de una pluralidad de situaciones que ya no responden a un modelo único de familia y esto implica una ruptura de los vínculos de parentesco. Los cambios sociales, laborales, políticos, de valores y creencias han variado el concepto de familia hegemónico de la modernidad. Estas transformaciones han corrido de lugar la autoridad del padre, que era la ley y el orden y el poder de la madre, como responsable de los hijos. En este contexto, podríamos pensar, que la parentalidad está atravesando un proceso incierto, que se requiere de otros para sostenerse.

Nos encontramos situados en un periodo de transición, todo está en constante cambio, estamos siendo atravesados por dos paradigmas, los cuales, a pesar, de ser opuestos se entrecruzan. Asistimos a la disolución del mundo de las ciencias objetivas, los dualismos, las certezas absolutas, para pasar, a un nuevo mundo del devenir, fluir, transformar, donde se exagera la incertidumbre, la competencia y la vertiginosidad.

Estos procesos, indudablemente, afectan a la familia, a los vínculos, el niño pasa más tiempo fuera de su casa, realizando tareas extracurriculares y es así, que el simple acto de jugar, cantar, leer, correr, o sea expresarse con su cuerpo e integrarse con sus pares, la mayoría de las veces, es sustituido por la computadora o la televisión. La familia constituye el medio por el cual el sujeto en formación, el niño, recibe las primeras informaciones, aprende actitudes y modos de percibir la realidad,

construyendo así los contextos significativos iniciales, es el lugar donde el niño desea, “lo que debe desear”.

Diferentes teorías han planteado la importancia del medio ambiente como facilitador del desarrollo psíquico del niño, para ello es necesario brindar apoyo en los primeros años de vida, satisfacer las necesidades corporales y psíquicas del niño. Autores como Winnicott, Bowlby y Ainsworth, sostienen que las reiteradas experiencias de satisfacción hacen posible el progreso y maduración del aparato psíquico, pero que, las perturbaciones en el vínculo temprano con su madre o cuidador primario pueden traer severos trastornos de personalidad.

Estas transformaciones hacen surgir otros órdenes en la estructura de parentesco que no necesariamente prolongan la autoridad del padre y la incondicionalidad de la madre, se manifiestan otras formas de relacionarse que procuran el sostén y los vínculos. Es cada vez más frecuente ver en los ámbitos educativos y terapéuticos dificultades en el ejercicio de la parentalidad. Esta crisis de la estructura familiar, nos interpela como sujetos, donde la teoría, como la clínica, se ven directamente comprometida.

A esta compleja realidad social actual, han surgido reflexiones de diferentes autores que sostienen que “(...) la familia es la única institución en la que sus miembros adultos no reciben preparación específica que mejore y optimice su competencia educativa” (Maiquéz, Rodrigo, Capote y Vermaes, 2000, p. 9).

Estas necesidades han hecho surgir programas de “escuelas para padres” con el fin de dar apoyo social a los padres para que puedan afianzar sus recursos y puedan ejercer una parentalidad responsable.

Según V. Guerra (2000), Sin duda, la parentalidad es un proceso lento que atraviesan los padres del niño imaginario ideal al niño real, una relación entre el yo y el ideal del yo. Si los padres están muy tomados por el ideal del yo y por aspectos narcisistas, menos van a ver a su hijo como hijo real.

Una de las cosas que más preocupa a los padres, es si las figuras parentales deben ejercer la autoridad para que sus hijos/as obedezcan, sino como ejercerla de manera responsable. El ejercicio de la parentalidad ha cambiado de concepto, antes se basaba en la obediencia y la disciplina, actualmente, se basa en otro concepto más complejo el de responsabilidad parental. Esta tarea produce estrés en los padres que muchas veces no saben cómo llevarla a cabo, donde los padres no cuentan con redes de apoyo, estas situaciones familiares perjudican siempre a los más vulnerables que son los niños.

Como respuesta a estas necesidades surge el enfoque de la parentalidad positiva, el mismo surge de las nuevas políticas europeas de la Recomendación 19 del Comité de Ministros del Consejo de Europa (2006), a los Estados Miembros sobre Políticas de Apoyo al ejercicio Positivo de la Parentalidad.

De acuerdo a esta recomendación define la parentalidad positiva como:

La parentalidad positiva se refiere al comportamiento de los padres fundamentado en el interés superior del niño, que cuida, desarrolla sus capacidades, no es violento y ofrece reconocimiento y orientación que incluyen el establecimiento de límites que permitan el pleno desarrollo del niño. (Maiquéz, Rodrigo y Martín, 2010, p. 11).

De acuerdo a esta definición la tarea de ser padres es de desarrollar relaciones positivas entre padres e hijos, donde se respete el derecho de los niños en la familia, padres e hijos deben ser protagonistas en la construcción de valores. No es tarea de adultos solamente, sino de interactuar, negociar. Tomar en cuenta, la importancia del vínculo temprano, y cómo fue esa relación madre/hijo-a. Winnicott, sostiene que un buen vínculo seguro entre la madre y el niño en la infancia colabora para establecer relaciones sanas a lo largo de su vida adulta. Cuando esos vínculos son fuertes la persona puede establecer una buena relación social, pero si esos vínculos se ven afectados por la separación de la madre, la falta de cuidado y afecto, puede provocar en la personalidad del hijo desinterés social y una personalidad poco afectiva.

Siguiendo al autor, cuando hay baja autoestima, problemas en las relaciones sociales, están relacionados a vínculos tempranos poco sólidos. Las interacciones madre/hijo son las que influyen en la conducta socio-emocional actual y futura del niño.

Bowlby y Ainsworth sostenían que la naturaleza de nuestros primeros vínculos tendía a influir, en nuestra vida posterior, no solo en nuestras relaciones futuras sino en nuestras conductas. Desde la psicología y principalmente de la teoría del apego se da mucha importancia la calidad de cuidado por parte de la madre o del encargado de cuidar al niño. La calidad de cuidado se entiende por todo comportamiento y estrategias que usan los cuidadores principales y en especial la madre para cuidar, proteger y garantizar la supervivencia de los bebés. El apego que se produce en ese vínculo temprano es saludable siempre que se haya mantenido contacto con él bebé

desde el principio, al mirarlo y acariciarlo se le está brindando experiencias positivas para que pueda consolidar una base segura.

Todos los cambios sociales que hacen la incursión de las madres de familia a la actividad laboral, ya sea por realización personal o por necesidad económica hacen que hayan surgido cambios en la parentalidad. Es necesarios planes de apoyo a las madres que por diferentes circunstancias deben salir al mercado laboral.

Dentro del marco de parentalidad y crianza ideal para el niño se destaca el apego como hecho indispensable para construir la resiliencia que todo ser humano construye en su vida.

La parentalidad en quizás una experiencia por demás transformadora en la vida, es un proceso emocional donde la interacción madre-hijo cambia la percepción, la motivación, los afectos, la empatía, que surge en este vínculo.

Reflexiones finales

Considero importante destacar el establecimiento de un vínculo temprano sólido en la diada madre/hijo-a; será determinante para el desarrollo del individuo y su futuro relacionamiento con el mundo exterior.

Creo pertinente destacar que el vínculo temprano influirá de manera decisiva en la construcción del psiquismo del bebé, por lo tanto, como ese niño sea tratado por su madre o cuidador primario, será reflejo de futuras conductas.

La relación que surge entre la madre y él bebé comienza desde el mismo momento de la gestación. Es la madre quien lleva al bebé los nueve meses en su vientre, sumando el momento del parto. El vínculo que une a la madre con el hijo, el vínculo primario es muy poderoso y es necesario hacer todo lo posible para fortalecer el mismo, pensando en el desarrollo futuro del niño.

No es la idea la búsqueda de padres perfectos, sino de padres que puedan tener colaboración para ejercer una parentalidad saludable. Crear espacios donde el niño como los padres puedan interactuar, y tal vez reflexionar para producir cambios en los vínculos parentales.

La tarea de ser padres es muy compleja, toda la historia familiar de los padres influye para la construcción de la parentalidad el vínculo diádico está ligado a la historia personal de los padres con las familias de origen, que más tarde se despliega en la pareja y en todo el entorno, escuela, vecindario, amistades.

Es sabido que la niñez ha ido variando en su conceptualización a lo largo de la historia, así como las prácticas y vivencias que tiene cada sujeto que atraviesa este período de la vida, según el modelo cultural operante en cada época.

El lugar del niño en la actualidad, afronta distintas transformaciones fruto de los cambios sociales e institucionales. El consumo voraz donde la niñez también participa de la vorágine actual, hace que las diferencias entre las distintas etapas evolutivas, (infancia, adolescencia, etc.) sean cada vez más difíciles de vislumbrar.

Por tanto la niñez se desvanece como era concebida en la Modernidad, donde, para el niño sus principales formaciones de subjetividad eran la familia, estructurada, y las instituciones escolares. Es entonces, que la niñez, desde nuevos paradigmas, basados en el consumo y en los medios de comunicación portavoces de un discurso de verdades incuestionables, va a quedar en dos posiciones diferentes, el niño que

demanda a los padres, que exige, o el niño excluido, que genera frustraciones e impotencia producto del descuido, o el mal cuidado que la sociedad le brinda. Estos niños muchas veces, han transitado situaciones extremas como el desvinculo madre – hijo, maltrato, abuso sexual y han sido institucionalizados, las causas son multifactoriales, (madres adolescentes, embarazo no deseado).

Es importante destacar, que cuando hablamos de desvinculo, siempre está relacionado con la madre. Siempre es ella la que abandona, su responsabilidad y hasta la culpa. En todos lados aparece el término “madre abandonica”, pero nunca se hace referencia al padre y a veces no se lo menciona.

En la actualidad, las mujeres además de ser madres, también estudian y trabajan, por lo tanto, desempeñan diferentes roles y tareas. Debido a esta necesidad de la mujer de tener que salir al mercado laboral. Cabe preguntarse, ¿Qué sucede con el vínculo madre-hijo/a? Si bien es difícil, no es imposible, cada vez más se ve la colaboración del padre en el cuidado del bebe que años atrás no ocurría.

Cada vez es más frecuente, que en el área educativa las maestras relaten las dificultades que presentan las familias, que se encuentran desorientadas para sostener los vínculos. En este mundo globalizado y cambiante, donde reina la incertidumbre, deberíamos pensar donde queda la subjetividad, frente a una realidad con necesidad de respuestas e interrogantes.

Frente a esta situación, no es la idea presentar un panorama apocalíptico, sino darnos un tiempo para detenernos y pensar como futuros profesionales , en el encuentro entre padres e hijos, valorar el tiempo de la infancia y construir una parentalidad responsable basada en aspectos como los cuidados, el afecto y el apego.

Referencias bibliográficas:

- Bion, W.; (1992) *Reflexión faite*, Paris PUF
- Bowlby, J.; (1989). *Una base segura. Aplicaciones de una teoría del apego*. Barcelona: Paidós.
- Bedregal, P. y Pardo, M.; (2004). Desarrollo infantil temprano y derechos del niño. *Serie Reflexiones: Infancia y adolescencia*, 1 Chile UNICEF. Recuperado de: http://www.unicef.cl/archivos_documento/96/Serie%20reflexiones%20Final.doc
- Casas, M.; (1994). Función paterna en la familia en este fin de milenio. *Revista uruguaya de psicoanálisis* (79/80). Recuperado de: <http://www.apuruguay.org/apurevista/1990/168872471994798007.pdf>
- Delval, J.; (2002) *El desarrollo humano*. Madrid: Siglo XXI de España editores
- Derrida, J. y Roudinesco E.; (2001). Familias desordenadas. En *Y mañana que*. (pp. 43-55) Buenos Aires: Fondo de Cultura Económico.
- Díaz Rosselló J. L., Guerra V., Strauch M., Rodríguez C., y Bernardi R.; (1993). *La madre y su bebe, primeras interacciones*. Montevideo: Ed. Roca Viva.
- Dolto, F.; (1991). *La causa de los niños*. Buenos Aires: Ed. Paidós
- Freud, S.; (1992/1895). Proyecto de Psicología. En J.L. Etcheverry (trad.), *Obras completas: Sigmund Freud* (Vol.1, pp.323-436). Buenos Aires: Amorrortu. (Trabajo original publicado en 1950 (1895))
- Freud, S.; (1998/1905). Tres ensayos de teoría sexual y otras obras. En J.L. Etcheverry (trad.) *Obras completas: Sigmund Freud* (Vol. 7 pp.109-156). Buenos Aires: Amorrortu (Trabajo original publicado en 1905)
- Freud, S. (1992/1914). Introducción del narcisismo. En J.L. Etcheverry (trad.), *Obras completas: Sigmund Freud* (Vol.14, pp.65-98). Buenos Aires: Amorrortu. (Trabajo original publicado en 1914)
- Guerra, V.; (2015) El ritmo en la ley materna en la subjetivación y en la clínica. *Revista Uruguaya de psicoanálisis* (120), p.133-152. Recuperado de: <http://www.apuruguay.org/apurevista/2010/16887247201512009.pdf>

- Guerra, V.; (2000). Sobre los vínculos padres-hijos en el fin de siglo y las posibles repercusiones en el desarrollo del niño.
Revista Uruguaya de Psicoanálisis (91). Recuperado de:
<http://www.apuruguay.org/apurevista/2000/1688724720009109.pdf>
- Kaës, R.; (1999). *Las teorías psicoanalíticas de grupo*. Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Lacan J. (1972). El estadio del espejo como formador de la función del yo (je) tal como se nos revela en la experiencia psicoanalítica. En *Escritos I*. (pp. 11-18) Buenos Aires: Ed. Siglo XXI.
- Martin, C.; (2015) Parentalidad: Controversias en torno de un problema público.
Revista de estudios de género: La ventana. 7-34 (3)22. Recuperado de:
<https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5202331.pdf>
- Maiquéz, M.L., Rodrigo, M., Capote, C., y Vermaes, I. (2000). *Aprender en la vida cotidiana, Un programa experiencial para padres*. Madrid: Visor
- Pichón Rivière, E.; (1973). *Teoría del vínculo*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Rodrigo, M.J., Maiquéz, M. L. y Martin, J.C.; (2010). *Parentalidad positiva y políticas locales de apoyo a las familias*. Recuperado de: <http://femp.femp.es/files/566-922-archivo/folleto%20parentalidad%201.pdf>
- Rodulfo, M. (2005). *La clínica del niño y su interior. Un estudio en detalle*. Buenos Aires: Ed Paidós
- UNICEF. ; (1990). *La convención sobre los derechos del niño*. Recuperado de:
https://www.unicef.org/uruguay/spanish/CDN_20_boceto_final.pdf
- Winnicott, D.; (1960) La distorsión del self en términos de self falso y self verdadero en: *Los procesos de maduración y el ambiente facilitador. Estudios para una teoría del desarrollo emocional*. Buenos Aires: Ed. Paidós
- Winnicott, D. (1970). Sobre las bases del self en el cuerpo. En: *Exporaciones Psicoanalíticas I*. Buenos Aires: Paidós.
- Winnicott, D.; (1971). *Realidad y juego*. Barcelona: Ed. Gedisa.
- Winnicott, D.; (1979) *Escritos de Pediatría y Psicoanálisis*. Barcelona. Ed. Laia.

Winnicott, D. (1981). De la dependencia a la independencia en el desarrollo del individuo. En: Winnicott. *El proceso de maduración en el niño: Estudios para una teoría del desarrollo emocional*. (pp. 108-120). Barcelona, España: Laia. (Trabajo original publicado en 1963).

Winnicott, D.; (1993). *Los procesos de maduración y el ambiente facilitador: Estudios para una teoría del desarrollo emocional*. Buenos Aires: Paidós.